

**SOLEMNE ACTO DE RECEPCIÓN COMO  
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE EN MADRID  
DEL MAESTRO ILMO. SR. D. PEDRO HALFFTER CARO**

*Palabras de la Presidenta*

Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos,  
Dignísimas Autoridades,  
Sras. y Sres.:<sup>1</sup>

Esta Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla celebra Sesión pública y solemne para dar posesión de una plaza de Académico Correspondiente en Madrid al Ilmo. Sr. D. Pedro Halffter Caro, Director Artístico del Teatro de la Maestranza, Director de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla y Director Artístico y Titular de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria.

Para mí es un honor especial el poder dar la bienvenida a este ilustre músico, tan vinculado a la ciudad de Sevilla y que tantos días de gloria nos ha dado en el Teatro de la Maestranza. Artista destacado en el mundo de la música, oír sus interpretaciones, que tan cerca están de lo sublime, engrandece nuestro espíritu.

Bienvenido a esta casa, Pedro, que desde ahora es también la tuya. Esta Academia escribirá hoy en las páginas de su historia, que otro gran compositor entra a formar parte de su nómina académica, incrementando el

---

<sup>1</sup>Solemne Sesión pública celebrada el jueves 10 de junio de 2010.

valor cultural de los miembros de esta Institución, que constituyen lo más selecto de la intelectualidad y cultura de la ciudad de Sevilla. La música transporta el alma hacia un mundo mejor, que nos hace soñar. Y ese sueño de hoy es que especialistas en todas las artes, en arquitectura, pintura, escultura y artes suntuarias, al lado de la música, formemos en esta Academia un gran equipo para proyectar a la ciudad nuestro mejor servicio y facilitemos la gran difusión que merece Sevilla.

Extracto del Libro de Actas de la Real Academia en el que se recoge el acuerdo para el nombramiento como Académico Correspondiente en Madrid al Ilmo. Sr. D. Pedro Halffter Caro.

Según consta en el Libro de Actas de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, en la reunión del Pleno Electoral celebrada el día 17 de enero del año 2006, se acordó por unanimidad nombrar Académico Correspondiente en Madrid de esta Real Corporación al **Ilmo. Sr. D. Pedro Halffter Caro**, *Director Artístico del Teatro de la Maestranza, Director de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla y Director Artístico y Titular de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria*, en honor a los méritos contraídos.

De todo lo cual, como Secretario General, doy fe.

En Sevilla, a diez de junio del año dos mil diez.

El Secretario General

Fernando Fernández Gómez



*Discurso de ingreso del Maestro  
Ilmo. Sr. D. Pedro Halffter Caro*

Excma. Sra. Presidenta,  
Excmos. e Ilmos. Señores Académicos,  
Excmas. e Ilmas. Autoridades,  
Señoras y Señores:

El Proyecto Cultural de El Teatro de la Maestranza y la  
Real Orquesta Sinfónica de Sevilla

Me gustaría agradecer muy sinceramente a la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, a su Presidenta Excma. Sra. Doña Isabel de León Borrero, Marquesa de Méritos, y a todos los miembros que la componen, que por unanimidad, se haya hecho posible este nombramiento que culmina en este acto.

También de manera muy especial, mi agradecimiento a los académicos Excma. Duquesa de Alba, Excma. Sra. Doña Isabel de León Borrero, Marquesa de Méritos, e Ilmo. Sr. D. Fernando García Gutiérrez, quienes me propusieron para formar parte de esta ilustre Academia.

Quisiera agradecer la asistencia de familiares, amigos, miembros del Teatro de la Maestranza y de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, miembros de las instituciones, y a los representantes de la prensa que tanto me han ayudado en estos últimos años en la exigente labor que desempeño en el marco de la sociedad de Sevilla y que me colma de orgullo a la vez que de enorme responsabilidad. Por último, no puedo olvidarme del público de la ciudad de

Sevilla que, año tras año, me ha respaldado con su enorme sensibilidad y ha participado con nosotros de los retos emprendidos, haciéndonos crecer artísticamente y situándonos en unos de los epicentros de la lírica internacional.

Decía Montaigne que “no estamos nunca en nuestra época, estamos siempre mucho más allá”. Decía, que el deseo, el temor, la esperanza, nos lanzan al porvenir y nos sustraen de la percepción de lo que somos, para dedicarnos a lo que será, más allá de nuestra propia existencia.

Sin duda es esta una definición precisa y muy acertada, como imagen, casi poética, de los desafíos, los temores y los deseos que rigen la filosofía de la dirección artística del Teatro de la Maestranza y de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla desde que hace ya cinco años, iniciara un camino que pretendía impulsar y renovar, la realidad cultural de una ciudad única.

... pero la realidad cultural se sustenta sobre una historia que no puede ni debe pasar al olvido. Y me pregunto, ¿Cuál es la realidad cultural que desde mi responsabilidad con la sociedad de Sevilla me siento obligado a defender?

La historia, el esfuerzo y valor de sus gentes convierten a Sevilla en un epicentro cultural y comercial. Durante el Siglo de Oro, periodo de esplendor, sus habitantes supieron dar cobijo y estímulos en sus casas y palacios, a pintores, poetas, escritores y músicos para que realizasen sus obras. Murillo, Pacheco, Velázquez; Rodrigo Caro, Tirso de Molina, Cervantes, Lope de Vega, Góngora; Francisco Guerrero, Aguilera de Heredia, Cristóbal de Morales, por solo citar unos pocos ejemplos, elevaron la altura cultural de la ciudad a cotas de interés universal.

La tradición del mecenazgo en Sevilla también sigue hoy vigente gracias a la Duquesa de Alba, a la cual, la comunidad de la cultura le está eternamente agradecida.

Este es un legado cultural que como sevillano de adopción, me siento orgulloso de atender y fomentar desde el Teatro de la Maestranza y la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla. Pero esa tradición no se promueve solamente venerando las gloriosas memorias, sino alimentando la llama que arde en nuestro tiempo.

Sevilla, es ante todo la expresión de la cultura popular, que tiene su momento culminante en la “semana santa”. Es imposible sustraerse de todo este apasionante mundo de expresión popular y fervor religiosos de nuestra ciudad. Hacerlo, sería desconocer parte de una realidad cultural que está viva y define a Sevilla como única en el mundo.

Lo que nos hace únicos y admirados, es poder interpretar en esta ciudad un “Tristán e Isolda”, un “Fidelio” o una “Lulú, de una calidad y exigencia

que está a la altura de los mejores teatros del mundo, a pocos días de la “Madrugá”, y, seguidamente, ofrecer una representación de una Debla, o una Toná, como no se puede oír en ninguna otra ciudad.

No debemos, no podemos olvidar y más en estos momentos de incertidumbre económica, que de ahí ha surgido nuestro ser y nuestra forma de instalarnos en la sociedad y en la realidad en que vivimos. Prescindir de una parte fundamental de ese ser, como es la música, en la que la razón, la inteligencia y el espíritu de todas las etapas de la historia son protagonistas, es tanto como dar paso a la ola de vulgaridad que arrasa con lo que somos y fuimos, para convertirnos en una sociedad insensible, que solo atiende a razones de economía, rentabilidad, éxito fácil y pasajero, marginando el beneficio que tiene para el ser humano la máxima aspiración que la mente es capaz de realizar: el Arte.

El arte y la música eran el centro y la vida de figuras que han vivido en Sevilla y con las que me siento profundamente vinculado, unas por herencia cultural, otras por relación familiar.

Me gustaría resaltar la espléndida labor que realizó en su tiempo, el maestro de capilla Hilarión Eslava. El poder dirigir el “Miserere” en el altar mayor de la Catedral, me retrotraen a mis lecturas de las leyendas de Becquer y es uno de los privilegios que tengo como Director Artístico de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla y me siento muy orgulloso el haber sido el primer director artístico de la Orquesta que continúa con esta tradición de dirigir una obra que pertenece por méritos propios a la esencia de nuestra ciudad.

Norberto Almandoz, navarro como Eslava, fue una figura importante en el terreno pedagógico. Su apoyo a Falla fue decisivo en su evolución como compositor y el maestro Eduardo Torres, ha sido todo un ejemplo, demostrando, cómo puede un instrumento como el órgano servir tanto a la cultura como a la liturgia, con la máxima calidad. Esta tradición sigue también hoy viva entre nosotros gracias al Padre Ayarra.

Manuel de Falla, andaluz universal y hombre fundamental en la música del siglo XX, tuvo en esta ciudad actuaciones trascendentales, como fue la creación de la Orquesta Bética y la renovación de la enseñanza musical.

Mi vinculación familiar me liga a Sevilla a través de Ernesto Halffter, alumno aventajado de Falla y primer director de la Bética. Esta orquesta, después de las lógicas evoluciones, es la base de la que hoy es La Real Orquesta Sinfónica de Sevilla de la cual soy su Director Artístico.

Ernesto Halffter, abrió a Sevilla a nuevos repertorios, programas ambiciosos, estrenos importantes, propios y ajenos, comenzando a llenar un

huevo en la cultura de nuestra ciudad, que por diferentes circunstancias había quedado sin la debida atención en el proceso de evolución hacia el siglo XX. Gracias a esa labor, hoy podemos contar con una orquesta de primerísimo orden, con calidad, organización y programación, dentro de la más alta exigencia europea.

El hermano mayor de Ernesto, Rodolfo Halffter, mi otro ilustre tío abuelo, que ocupa un lugar destacado en la historia de la música, española y mexicana pasó largas temporadas en Sevilla, cuando Manuel de Falla era el polo de atracción del que irradiaba una influencia Internacional, llevando su enseñanzas, primero a París y después a México dónde se convirtió en una personalidad, hasta hoy y cada día, más reconocida.

Igor Stravinsky y Sergei Dhiagilev, visitaban a principios de siglo nuestra ciudad, simbolizando el renacer cultural que tuvo su momento álgido en la Exposición Universal de 1929.

Este renacimiento supuso una apertura que dio a conocer al mundo un universo cultural mucho más profundo y por el cuál muchos creadores quedaron fascinados. El flamenco despertó desde entonces cada vez más admiradores y ha influenciado en grandes creadores como Ravel y Debussy, admiración que sigue creciendo día a día. Esta misma admiración y respeto siento yo hacia esta forma de arte tan honda y espontánea que tiene en Sevilla su capital y en el Maestranza su templo.

La Exposición Universal de 1992 supuso ese impulso final hacia la modernidad creándose el Teatro de la Maestranza y la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla tal y como hoy los conocemos y que cumplen 20 años en el año 2011.

De este impulso han participado también mis padres, Marita y Cristóbal, ambos músicos por vocación y profesión. Ellos han sabido entregarme una especial disposición natural para realizarme en el mundo de la música, y crearon en mi entorno las bases culturales y el ambiente más favorable para que, desde niño, pudiese tener una formación internacional privilegiada.

Su participación en las Temporadas de Abono de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, interpretando su concierto de piano, demuestra la evolución lógica y normalizada de la vida cultural de nuestra ciudad.

Luis de Góngora escribía lejano a su ciudad natal un soneto a ella dedicada:

“...si tu memoria no fuere alimento mío,  
Nunca merezcan mis ausentes ojos  
Ver tu muro, tus torres y tu río...”



Parafraseando a Góngora, la memoria de los que fueron antes debe servir, no solo para mantener, sino también para elevar al máximo nivel posible la cultura de esta ciudad, y como punto de partida para llegar a la meta que nos hemos propuesto.

Momentos fundamentales considero que han sido los éxitos de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla en sus giras internacionales por China y por Europa. Especial recuerdo para mí tienen los veinte minutos de ovación que recibimos en la capital de la música: Viena.

Desde aquél momento, he considerado ese acontecimiento como un punto de partida, no como un final. Esta ovación nos tiene que hacer reflexionar y sentirnos orgullosos de nuestra orquesta y de nuestra cultura, y al mismo tiempo responsables de lo que será nuestra próxima visita a Europa, en la cual ya estamos trabajando.

Durante nuestra visita a China, estuvimos en el epicentro mundial informativo al coincidir ésta con los Juegos Olímpicos que allí se celebraban. Tenemos que ser conscientes, que Sevilla, tiene la capacidad y la obligación histórica para ser una capital de cultura y conocimiento.

Así lo ha sido durante los estrenos en España que el Maestranza ha llevado a cabo en las últimas temporadas. *Der ferne Klang*, *Doktor Faust*, la *Tragedia Florentina*, han situado al Teatro de la Maestranza en un lugar fundamental dentro de la cultura europea.

El próximo paso que debemos de dar es el de salir fuera de nuestras fronteras como unidad artística. El Teatro de la Maestranza y la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, pueden y deben ofrecer al mundo un legado cultural el cual es único, y que lo conforman las grandes obras maestras escritas e inspiradas en esta maravillosa ciudad. Beethoven, Mozart, Verdi, Bizet, Rossini son parte de la cultura sevillana.

Sevilla tiene una identidad cultural propia tan poderosa que habiendo alcanzado los niveles artísticos de excelencia en los que nos encontramos, no podemos permitirnos dudar en dar el siguiente paso. La evolución debe de ser siempre nuestro motor, buscando las fórmulas conjuntas que nos permitan construir una realidad acorde con algo tan importante como “Sevilla ciudad de la ópera”. Esto ya es un proyecto que debemos convertir en realidad: Llevar nuestro mensaje de cultura, belleza y tradición por el mundo entero, siendo conscientes del gran legado artístico del que somos herederos y responsables.



*La Marquesa de Méritos, entrega el Título Académico al Maestro Halftier*



*El Sr. García Casas, Académico Numerario, contestando al discurso de recepción del Maestro Halftier*



*El Maestro Halffter interpretando obras de Cristóbal, Rodolfo y Ernesto Halffter*



*La Marquesa de Méritos con la Duquesa de Alba, Maribel Montaña y Julio García Casas durante el concierto del Maestro Halffter*



*Discurso de contestación del Excmo. Sr. D. Julio  
García Casas, Presidente de la Sección de Música  
de la Real Academia y de Juventudes Musicales de Sevilla*

Excma. Sra. Presidenta,  
Ilmas. Autoridades de Sevilla,  
Ilustres Señores Académicos,  
Sras. y Sres.:

Hoy es un día grande para la Academia, porque un apellido ilustre de la Música ingresa en ella, para comunicarnos juventud, sabiduría, alegría y sensibilidad. El nombre de Pedro Halffter suena por sí solo a buena música. Y con alegría y alborozo la Academia de Bellas Artes le abre sus puertas de par en par. Su presencia en Sevilla hace ya varios años ha cambiado el panorama musical de nuestra ciudad. Al frente del Teatro de la Maestranza y de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, su trabajo infatigable y su recia personalidad han marcado hitos insospechados, culminando una larga serie de aciertos entre los que destacan estrenos, tan acertados que han llenado el Teatro y las sesiones sucesivas de los conciertos sinfónicos.

Vaya por delante el vivo agradecimiento de quien asiste con asiduidad y esperanza a las actividades musicales sucesivas, en las que no se sabe qué admirar más, si el eclecticismo de la programación o el rigor y la sabiduría del análisis, ponderando quizás con preferencia el espléndido resultado de las versiones sinfónicas o la competencia y destreza de los variados directores invitados.

Pedro Halffter, nacido en Madrid, pertenece a una familia musical dinástica, que en nombres tan brillantes como Rodolfo, Ernesto, Cristóbal y ahora Pedro, dejaron escritas brillantes páginas de la música de España. También Marita Caro, mujer de Cristóbal y madre de Pedro, es una excelente pianista

que viene a completar la nómina descrita.

Pedro Halffter es un joven valor de la dirección orquestal. En sus versiones resplandece siempre la sabiduría, la tenacidad, el rigor del análisis, la seriedad de los planteamientos y la autoridad y dominio con que destaca los valores musicales intrínsecos de las partituras, huyendo siempre de la alharaca y efectismo falso, desgraciadamente tan frecuentes. No se arredra ante el riesgo que entrañan las obras sinfónicas de vanguardia, que él programa con sano eclecticismo, ni ante la aventura que conlleva interpretar un repertorio clásico y archiconocido. Es por todo ello por lo que sus versiones son siempre vivas y palpitantes, yendo siempre por delante de la escritura sinfónica, y mostrándose respetuoso en el acompañamiento al solista, al que apoya y protege, respirando siempre todos al unísono y ofreciendo versiones musicales coherentes y bien elaboradas.

El curriculum artístico del recipiendario es ciertamente abrumador. En muy pocas ocasiones es dado encontrar un músico de la personalidad, capacidad y prestigio de Pedro Halffter; pero aun a riesgo de resultar solo parcial e insuficiente, señalaré los momentos estelares de su vida artística:

- Director artístico del Teatro de la Maestranza, de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, y de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria.

- Director invitado de la Orquesta Sinfónica de Núremberg (de 2001 a 2004).

- Ha dirigido en las salas de conciertos más prestigiosas del mundo (Musikverein de Viena, Konzaerthaus de Berlín, Queen Elisabeth Hall de Londres, Teatro Real de Madrid, Opre City Concert Hall de Tokio, Philharmonia Orquesta, Orquesta Sinfónica de Ñña Radio de Baviera, Deutches Symphonie de Berlín, Orquesta Nacional del Capitolio de Toulouse, Filarmónica de Dresde, de Rotterdam, de Montreal, etc...).

- Realizó sus estudios en la Schule Schoss Salem de Alemania, dirigido más tarde por el gran Ferdinand Leitner, ampliando sus estudios de dirección en la Hochschule für musik de Viena y de composición en Nueva York.

- Cabe destacar los éxitos cosechados en las giras por Japón y China con la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y por Alemania, Austria y Suiza, junto a la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, participando en los actos culturales de Beijing, organizados por el Olympic Arts Festival.

- Está considerado como uno de los directores más importantes del repertorio sinfónico de su generación. Y en el terreno de la lírica, ha dirigido un extenso repertorio de más de treinta títulos, entre los que destacan “Carmen” de Bizet, “Norma” de Bellini, con la Orquesta Filarmónica de Dresde; “Fanciulla



del West” y “Turandot“ de Puccini, “Tristan e Isolda” y “El Holandés errante” de Wagner, “Turandot” de Busoni en el Teatro de la Maestranza.

- Resonantes por sus éxitos han sido los estrenos de “Der ferne klang” de Schreker, “Der Zuerg y Eine Florentinisches Tragodie” de Zemlinsky, “Doctor Fausto” de Busoni y la “Mujer silenciosa”, de R. Strauss en el Coliseo sevillano, y “Orfeo y Euridice” de Krenek en el Teatro Real de Madrid.

- Cabe asimismo destacar que ha dirigido “Tannhauser” de Wagner, debutando con “Salomé” de Strauss en la Staatoper de Berlín.

- Como compositor, ha compuesto más de una veintena de obras, estrenadas con la Orquesta Sinfónica de Massachusset y Orquesta de Cámara de Stuttgart, en salas como el Carnegie Hall de Nueva York, Auditorio Nacional de Madrid o Philharmonie de Dormund.

- Entre sus publicaciones discográficas destacan “Don Quijote”, de su padre Cristobal Halffter, para Glossa. Y los monográficos de Falla y Korngold para Warner Music, entre otros.

Con un currículum como el descrito, podrá concluirse con notoria facilidad, los méritos relevantes que adornan al beneficiario, que ingresa hoy en esta Real Academia, esperando todos de él una vida larga y fructífera, cuyos próximos compromisos incluyen “El oro del Rhin”, de Wagner, “La Boheme” de Puccini, “Don Carlo” de Verdi y “Peter Grimes” de Britten, su debut en la Sala Tchaikovsky de Moscú y su participación en el próximo Festival Internacional de Granada.

El currículum descrito tiene además un necesario y evidente complemento, porque Pedro Halffter es, además de un gran director, un excelente pianista. Buena prueba de ello son las piezas que a modo de glosa, ilustrarán su discurso de ingreso en la Academia. Todas las piezas pertenecen a la familia Halffter: en el “Homenaje a Rubinstein”, su autor, Cristóbal Halffter nos sorprende con la sutileza de sus líneas, y evoca la “Córdoba” de Albéniz, que el autor utiliza difuminando la armonía en el refinamiento con que concluye la obra. De Rodolfo Halffter interpretará “Cuatro Bagatelas”, un ejemplo elocuente de esa labor compositiva que tiene siempre resonancias de España. Y finalmente, de Ernesto Halffter, tan vinculado a la vida sevillana y a la figura de Falla, interpretará el “Llanto por Ricardo Viñes” y la conocidísima “Danza de la Gitana”, modelo de buen ritmo y concreción en el estilo, alejada por completo de todo falso pintoresquismo. Todo esto en las manos y en el corazón de este joven artista, que ilustrará su discurso con el título de “El proyecto cultural del Teatro de la Maestranza y de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla”. Discurso elaborado para todos nosotros en esta tarde luminosa, en la que seguro resaltarán

las cualidades que le han hecho famoso.

Bienvenido seas, Pedro a esta institución vieja y prestigiosa, en que no solo tú, sino la Música con M mayúscula tenéis la acogida merecida, para hacernos disfrutar como solo vosotros podéis hacerlo: con la Música que puede definirse como la ciencia de los amores entre la armonía y el ritmo, en el decir de Platón, y como el Arte del sonido, del silencio y del tiempo.

Sevilla, a 10 de Junio de 2010